

# La Región

## La vida en una residencia universitaria

Lorena Crespo - 28-09-2009

**¿Piso compartido o residencia? Esta es la pregunta que todo universitario que inicia su etapa académica lejos del hogar familiar se plantea. En Ourense, la residencia universitaria del Campus se convierte en una socorrida alternativa desde hace ocho años. Habitaciones individuales con cocina compartida es la opción preferida para pasar el curso. Sus completas instalaciones y la posibilidad de hacer amigos son las claves de la elección, que algunos profesores eligen, así como también personas ajenas a la Universidad.**



Iniciar la etapa universitaria lejos del hogar familiar significa el primer contacto con la 'independencia'. Los futuros titulados y graduados del Campus de Ourense afrontan su primer año con una pregunta: ¿Piso compartido o residencia?.

La posibilidad de conocer nuevos amigos en una ciudad y un entorno desconocido gana puntos a la hora de decantarse por una residencia. En el caso de la situada en el Campus, de titularidad pública pero gestionada por una empresa privada, se traduce en vivir en un recinto con servicio de mantenimiento, conserjería las 24 horas, prensa diaria, lavandería, gimnasio y salas de televisión, fotografía, estudio, informática y juegos (billar, pin-pon y fútbolín). Las habitaciones, dobles o individuales, tienen en esta última opción la posibilidad también de compartir una pequeña cocina entre dos residentes. Los cuartos, equipados con teléfono, conexión a internet y antena de televisión, se cotizan entre 265 y 203 euros mensuales (más económicas las dobles), con el pago de luz y agua aparte.

Actualmente están ocupadas 193 de sus 201 plazas. La mayoría por estudiantes, siendo 90 de primer curso. Los universitarios comparten espacio con profesores destinados a Ourense y alumnos extranjeros de Portugal, Turquía, Italia, Francia, Argentina, Austria, Letonia, Marruecos, Mexico, Puerto Rico, Uruguay y Rumanía. Asimismo, la residencia ofrece plazas sobrantes a cualquiera que desee pasar una estancia en la ciudad, sin ser requisito indispensable estar vinculado a la Universidad de Vigo.

### Novatos sin novatadas

Fernando Vázquez Bernardini es uno de los 'novatos'. Estudiante de primer curso de Ingeniería Técnica Agrícola y natural de Cangas, comparte cocina con Anxo Nogueira, alumno de primer curso de Derecho. Asegura que el ambiente es 'muy bueno' y que siempre quiso iniciar su etapa universitaria en una residencia por la razón fundamental de hacer amigos. 'Quizá cuando tenga mi pandilla me plantee vivir en un piso compartido, con gente que ya conozca y con la que me apetezca convivir', dice. Mientras, el día a día se traduce en asistir a las clases por

# La Región

la mañana y conocer la ciudad por la tarde tras el repaso de los primeros apuntes. Los ratos de ocio en la residencia se agotan entre interminables charlas con sus vecinos de habitación. El mito de las 'novatadas', eso sí, ha quedado reducido a eso: una leyenda de los colegios mayores.

Jorge Rodríguez, director del centro, señala que los residentes tienen plena libertad de horarios y autonomía completa. Solamente es necesario cumplir las normas básicas de convivencia, algo que nunca supone un problema. Esta semana, la primera lectiva, sirvió además para convocar una salida conjunta de los residentes con el fin de 'socializar' y plantar la semilla del 'pandilleo'.

## Un antiguo hospital lleno de estudiantes

Dejando al margen las pensiones y residencias privadas que ofrecen alojamiento a los universitarios en la ciudad -es el caso de la que regentan religiosas en la antigua casona de la marquesa de la Atalaya Bermeja en Santo Domingo-, la segunda residencia de carácter público en Ourense es la situada en el parque de As Mercedes y denominada 'Florentino López Cuevillas'.

De titularidad autonómica, en concreto de la Dirección Xeral de Xuventude, acoge a estudiantes de septiembre a junio, dedicándose a albergue internacional durante el verano. El edificio, construido en 1851, fue hospital provincial hasta 1912 y llegó a hacer las funciones de cárcel durante la Guerra Civil, pasando a ser 'colegio menor' en los años 50 y reconvirtiéndose en residencia universitaria a finales de los 70. Veinte años después fue remodelado tal y como hoy lo conocemos.

Mantiene una oferta pública (se publica cada mes de junio en el Diario Oficial de Galicia) de 50 plazas más cinco de 'bolseiros' que ejercen labores administrativas en la Universidad de Vigo. El precio por estancia en pensión completa es de 263 euros mensuales, lo que da también derecho al uso y disfrute de su biblioteca, sala de informática, sala de televisión y de juegos.

Su director, Manuel Amil, recalca que la condición para ocupar una de sus habitaciones dobles o individuales es ser universitario y menor de 30 años. Si la demanda supera a la oferta, entra en juego el baremo de la renta familiar y el expediente académico. Es decir, tendrían preferencia aquellos solicitantes con menos ingresos y con mejores notas.

## LOS RESIDENTES

Fátima Couto (primer curso de Ingeniería Informática): 'Llegué de Vigo hace una semana y me gusta, el ambiente está bien y la residencia ofrece muchas comodidades y conocer gente nueva'.

Jairo Carrera (primer curso de Ingeniería Informática): 'Soy de Ribadavia y decidí quedarme en la residencia porque las instalaciones están muy

bien, céntricas y al lado del Campus. Estoy contento aquí'.

Clara Freitas (primer curso de Derecho): 'Los primeros días están siendo muy agradables, no existen las famosas novatadas y la gente es muy simpática. Soy de Ponteareas y me gusta todo lo que ofrece esta ciudad'.

Anxo Nogueira (primer curso de Derecho): 'La verdad es que está siendo todo como me lo esperaba. Prefiero la residencia a un piso porque conoces a más gente, sobre todo siendo de fuera, de Padrón, como yo'.

**Fuente:**

<http://www.laregion.es/>

*Para reutilizar esta noticia por favor consulta el punto 3 de las [Condiciones de uso](#) del sitio web.  
No se permite la reutilización de noticias de agencias.*